

## Análisis de riesgos en la movilización del ahorro

Nelson Aldana Arroyo

El análisis de riesgo y el manejo de riesgo son necesarios para asegurar la continuidad de la seguridad y la solidez de una intermediaria financiera dedicada a captar ahorros. ¿Qué se entiende por "riesgo"? *Riesgo es la posibilidad de daños o pérdidas.* En el contexto de la movilización del ahorro, *el riesgo es el peligro causado por un acontecimiento o una pérdida que pudiera afectar el valor de los ahorros depositados o afectar sustancialmente el patrimonio de una institución.* Para evitar que ocurra este tipo de daño, los gerentes deben manejar los riesgos activamente. En general, el manejo de riesgo consiste en:

- identificación y evaluación de los riesgos existentes;
- toma de decisiones con respecto a las nuevas transacciones y cambios en el perfil de riesgo, en relación con cuánta utilidad se obtendrá a cambio del riesgo asumido;
- análisis de resultados de lo antes mencionado y acciones para manejar el riesgo.

Una función principal del manejo de riesgo es asegurar una relación apropiada de rentabilidad con el riesgo asumido, y alinear dicha relación con las metas de la institución en términos de liquidez, solidez y solvencia.

Con el fin de atraer el volumen de recursos necesarios para financiar las operaciones, las intermediarias financieras dependen de tres fuentes principales de fondos:

- movilización del ahorro;
- crédito externo;
- capital de socios o accionistas.

Cada operación conlleva riesgos para la institución así como para

la fuente de los fondos. Tanto los acreedores como los inversionistas y la institución asumen un riesgo cuando la institución obtiene crédito externo o reúne capital de los accionistas. La movilización del ahorro implica riesgos para la institución y serios riesgos para sus clientes; arriesga el dinero de los clientes.

Esta herramienta abordará algunos de los principales riesgos asumidos por las instituciones que movilizan los ahorros como su principal fuente de fondos: liquidez, tipo de cambio y riesgo de reputación.

## Riesgo de liquidez

Una institución de crédito sólo puede seguir funcionando en la medida que sus clientes confíen en que ésta sea capaz de cumplir con sus obligaciones y pagar los ahorros, ya sea a la vista o al cumplimiento de los contratos a plazo fijo. La liquidez se refiere a la habilidad de la institución para obtener los fondos líquidos para poder devolver el valor total de los depósitos, más intereses, a los clientes, así como cumplir las demandas de retiro de los prestatarios y cubrir los gastos de la institución. El riesgo de liquidez surge principalmente de la posibilidad de una falta de correspondencia en las entradas y salidas de efectivo entre los activos y los pasivos.

Hay opiniones variadas con respecto a los niveles de liquidez requeridos para manejar el riesgo. El desafío reside en encontrar el equilibrio de tener liquidez suficiente para cumplir con las demandas de retiros y desembolsos, pero no tanto como para que la institución pierda ingresos que podría haber ganado con los fondos que se mantuvieron líquidos. Los *Estándares Internacionales de Excelencia PERLAS* sugieren que las instituciones deben mantener un mínimo del 15 por ciento de Inversiones a corto plazo + Activos líquidos – Depósitos a corto plazo/Depósitos de ahorros. Los activos líquidos improductivos no deben constituir más del 1 por ciento de los activos totales.

Aunque las relaciones de liquidez sirven como buenos indicadores de riesgo, los gerentes no deben depender exclusivamente de dichas relaciones para evaluar su grado de exposición al riesgo de liquidez. La razón detrás de esto es que los indicadores de liquidez pueden ser engañosos; aun cuando puedan parecer positivos o suficientes, se pueden reducir rápidamente por no igualar apropiadamente los vencimientos, por la composición o concentración de activos y pasivos. Como mínimo, los gerentes deben evaluar el flujo de caja y el saldo entre los activos y los pasivos para monitorear y manejar el riesgo de liquidez. Una manera en que los gerentes pueden determinar el grado de exposición al riesgo de liquidez en su institución es mediante la comparación de los vencimientos de los pasivos con los vencimientos de los activos y la identificación de las brechas o márgenes. Un análisis de gap (o un análisis de déficit) señala la cantidad de recursos necesarios para hacer frente a un posible retiro de depósitos.

Además de establecer niveles de liquidez apropiados, el manejo de riesgo incluye la creación de líneas de defensa o planes de contingencia para minimizar los potenciales problemas de liquidez. Las líneas de defensa pueden incluir: líneas de crédito con otras instituciones financieras, niveles apropiados de provisiones o reservas de liquidez y el establecimiento de condiciones como garantía de recompra o la posibilidad de liquidación inmediata de inversiones financieras a mediano y largo plazo. Este tipo de contingencias proporcionaría los fondos necesarios para que una institución satisfaga las demandas de retiro inmediatas o inesperadas sin sufrir una crisis de liquidez.

Las instituciones de ahorro deben mantener una estructura de depósitos estable, tanto en tipo de producto como en tamaño de cuenta. Los productos de ahorro con plazos fijos facilitan el manejo de la liquidez. Los depósitos a plazos brindan una relativa estabilidad, en tanto que las cuentas de ahorro líquidas que se pagan a la vista pueden ejercer presión en la situación de liquidez de la institución en un momento dado. Una evaluación del nivel de concentración de los depósitos identifica la presión que pueden ejercer unos cuantos grandes depositantes en la liquidez y rentabilidad de una institución. La evaluación del riesgo de concentración de cuentas grandes debe revisar el nivel de concentración tanto por parte de los depositantes como por los puntos de servicios (o sucursales). La institución debe buscar diversificar los fondos de las fuentes (o depositantes) para reducir el riesgo de concentración de cuentas grandes. Además, las instituciones pueden mantener reservas de liquidez más altas para las cuentas de ahorro por encima de determinado umbral para mitigar el riesgo de concentración de cuentas grandes. Por ejemplo, una institución puede tener una reserva de liquidez estándar del 15 por ciento del total de los depósitos de ahorro y luego una reserva de liquidez del 25 por ciento del total de los depósitos de ahorro para las cuentas por encima del umbral.

## **Riesgo de tipo de cambio**

El riesgo de tipo de cambio surge cuando el valor real de los activos, pasivos y obligaciones en una moneda extranjera se ven afectados adversamente por los cambios en el tipo de cambio nacional. Desde luego, el riesgo es mayor en aquellos países que se caracterizan por tener tipos de cambio inestables. Las instituciones de ahorro pueden atraer depósitos en una moneda que mantiene su valor real. Por ejemplo, algunas cooperativas de Guatemala ofrecen cuentas de ahorro tanto en dólares estadounidenses como en quetzales, la moneda nacional. Sin embargo, si la institución de ahorro no coloca dichos fondos en instrumentos de la misma moneda en la cual se depositaron y si el tipo de cambio sufre un cambio negativo, la institución incurrirá en pérdidas cuando los

ahorrantes retiren sus fondos.

Para manejar el riesgo de tipo de cambio, las instituciones financieras necesitan lograr un equilibrio entre los fondos recibidos en divisas extranjeras, tanto en cantidades como en plazos, y las inversiones en esa misma divisa. Otra opción para manejar el riesgo es la creación de una reserva de riesgo en la divisa extranjera que sea igual mas no superior al 10 por ciento del capital institucional. En caso de una pérdida, el 10 por ciento de las reservas de capital estaría disponible para absorberla.

## Riesgo de reputación

El riesgo de reputación surge de la percepción pública de una institución. Puede ser particularmente dañino para las intermediarias financieras, ya que la movilización del ahorro requiere ganarse la confianza de los depositantes, los acreedores y el público en general. El riesgo de reputación es muy difícil de medir, pero debe monitorearse constantemente. Las instituciones de ahorro tardan en construir una reputación confiable en el mercado local. Dicha reputación se puede arruinar instantáneamente si la institución no maneja los riesgos. Un ejemplo claro es cuando los clientes pierden la confianza en la institución si son conscientes de una crisis de liquidez y como resultado transfieren sus ahorros a otra institución o a una forma alternativa de ahorro.

## Herramientas para el análisis de riesgo

### *Análisis de flujo de caja y de gap*

La siguiente tabla se puede utilizar para determinar el grado de riesgo de liquidez cuando los depósitos no corresponden apropiadamente a los activos fácilmente liquidables. La tabla permite detectar si la institución carece de las líneas de defensa suficientes para cubrir el potencial retiro de fondos. Además, la tabla permite a los usuarios evaluar si es apropiado incrementar o disminuir los términos para atraer fondos de financiamiento, dependiendo de la situación de liquidez de la institución.

Los activos deben enumerarse por fecha de vencimiento, dependiendo de cuán fácilmente pueda la institución acceder a los fondos—empezando por los más líquidos (efectivo o depósitos a la vista, por ejemplo) y terminando con los menos líquidos (activos fijos o cuentas por cobrar que no son fácilmente liquidables en el corto plazo). Igualmente, los pasivos deben clasificarse según sus plazos de desembolso. Los activos y pasivos que no tienen plazos definitivos pero que se consideran líquidos o retirables, deben incluirse en el análisis, en orden de facilidad de liquidación del activo o del desembolso esperado del pasivo.

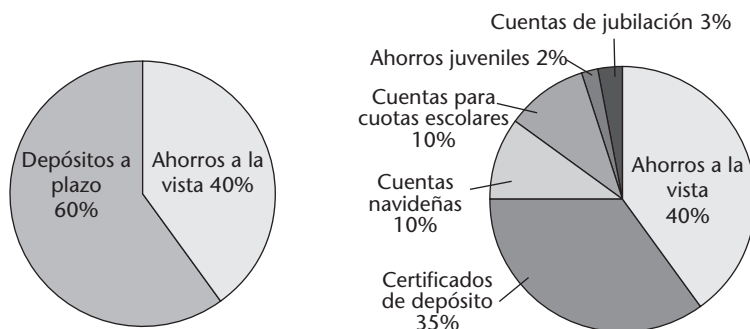
Una vez que se haya determinado el gap, o el porcentaje del gap, los gerentes pueden analizar qué plazo representa el mayor riesgo de



analizar el flujo de caja y el gap en cada moneda y asegurarse de que los pasivos se cubran con activos en la misma moneda.

### ***Estructura de depósitos***

El análisis de la estructura de depósito es sencillo—los gerentes revisan el balance con el fin de determinar la composición de los depósitos en la institución según su potencial de retiro; es decir, ahorros a la vista en oposición a depósitos a plazos. En el análisis de la estructura, los gerentes establecen el porcentaje que cada tipo de depósito debe aportar a la cantidad total de depósitos (el porcentaje se debe establecer en políticas formales de manejo de liquidez). En lo que se refiere al manejo de liquidez, una estructura de depósito segura es una en la cual los depósitos a plazos representan por lo menos el 50 por ciento del total de los depósitos. Los gerentes pueden crear una gráfica circular que muestre el desglose de los depósitos para darse una idea clara de la estructura de depósitos. En el ejemplo que aparece a continuación, la primera gráfica circular separa los depósitos a plazos de los ahorros a la vista, en tanto que la segunda gráfica desglosa los depósitos por producto.



### ***Monitoreo de la concentración de cuentas***

Se debe evaluar constantemente el riesgo de concentración de cuentas grandes, ya que el retiro rápido de una o más de las cuentas grandes podría tener un impacto en la situación de liquidez y en la rentabilidad de la institución. Si se tienen grandes volúmenes de fondos en unas cuantas cuentas grandes (que tienden a ser sensibles a las tasas de interés y relativamente volátiles), su retiro podría dejar a la institución con liquidez insuficiente para satisfacer las demandas de retiro y desembolso.

Para monitorear el riesgo de concentración de cuentas grandes, los gerentes pueden crear una tabla para clasificar los depósitos por saldo de la cuenta y por puntos de servicio (sucursales). La tabla que aparece a continuación ofrece una herramienta para monitorear la concentración

de cuentas. La tabla está organizada en orden descendente, del saldo más grande a las cuentas con saldos más pequeños. El saldo del total de los depósitos en cada sucursal se asienta en la primera columna. El saldo de las cinco cuentas de ahorro más grandes en cada sucursal se asienta en la segunda columna. En la tercera columna, el saldo de las cinco cuentas más grandes se divide por el saldo del total de los depósitos para calcular el porcentaje de depósitos totales que constituyen las cinco cuentas más grandes. Se siguen los mismos pasos a lo largo de la tabla para encontrar el saldo de las 50 cuentas más grandes y determinar qué porcentaje de depósitos totales constituyen. Los saldos se suman para las primeras 5, 10, 20, 30 y 50 cuentas, lo que significa que las 10 cuentas más grandes incluirán las primeras 5, las 20 más grandes incluirán las 10 más grandes y así sucesivamente. Este tipo de análisis permite a los gerentes evaluar el grado de exposición de la institución con respecto al retiro de fondos por parte de los grandes depositantes.

SUCURSAL	SALDO DE DEPÓSITOS	SALDOS DE LAS CUENTAS MÁS GRANDES									
		5	%	10	%	20	%	30	%	50	%
OFICINA CENTRAL											
SUCURSAL No. 1											
SUCURSAL No. 2											
SUCURSAL No. 3											
<b>CONSOLIDADO</b>											

El análisis se desglosa por sucursal, porque a pesar del hecho de que la oficina matriz pueda rescatar una sucursal que tenga problemas de liquidez a corto plazo debido a retiros de depósitos, un alto grado de concentración de cuentas grandes en una sucursal puede afectar la situación de liquidez en toda la institución. El riesgo es aún mayor si es alta la concentración de cuentas grandes consolidadas o si varias sucursales tienen grandes existencias de fondos en unas cuantas cuentas grandes.

Esta herramienta ha examinado los principales riesgos asociados por las instituciones que movilizan los ahorros como su fuente primaria de fondos: liquidez, tipo de cambio y riesgo de reputación. Los gerentes deben vigilar la estructura de depósitos de la institución para asegurar que los depósitos se reúnan en una combinación de tipos de cuentas con distintos periodos de vencimiento. Las tablas que se presentan para un simple flujo de caja y un análisis de gap y un análisis de concentración en cuentas grandes se pueden aplicar para detectar, manejar y minimizar el impacto de dichos riesgos en la institución.

